

## La fuerza de la oración y de la confianza

Ya conocemos que el doctor Galaine emitió un primer diagnóstico sobre el estado de Josette a su llegada al lugar que llaman "La Barrière". Lo urgente era poner todos los medios posibles para que se pudiera hospitalizar a la nena. Ante la gravedad de la situación - alguien le oyó decir: "*¡esto no tiene remedio!*" - no ve más que una solución: trepanación.

Es el propio médico el que toma la decisión de trasladarla en su vehículo hasta la clínica S. José. Va acompañado de la mamá y de Marie-Ange Guitton, mientras que la señora Lambert se queda a cargo de los otros niños. Durante el camino la niña no reacciona, pero por lo menos no empeora. Eso no impide que se le oiga decir a Marie-Ange "*¡la hemos perdido!*" Uno se puede imaginar fácilmente que podía ocurrir lo peor antes de la intervención.

En esta carrera contra reloj, lo urgente es proceder a la trepanación, sin estar seguros de que pudiera provocar una descompresión del hematoma intracraneal, única solución que permitiría la curación.

Les acoge la directora de la clínica, la Hermana Antoinette, hacia las 18:00 h. Lleva a la niña a una habitación para empezar la preparación de la trepanación. La Hermana observa a la niña y se hace una idea clara de las posibilidades de sobrevivir. Le expresa su inquietud a otra de las Hermanas: "*¡Creo que la hemos perdido!*" Josette se queda a los cuidados de Marie-Ange Guitton, mientras la mamá se vuelve a casa para dar ánimos a los demás hijos.

En el servicio de cirugía, se apresuran a preparar la operación. Rasuran la cabeza de Josette, que no reacciona, salvo cuando la maquinilla pasa sobre el hematoma, dando unos pequeños gritos. Mientras, el doctor Galaine, da instrucciones y pide que se llame a un médico colega suyo de Dinan, el doctor Méheut. Éste, al estar ocupado en una operación, no conseguirá llegar a Combourg, hasta después de un tiempo.

Durante este tiempo, el doctor Galaine se ausenta para hacer la visita a los enfermos que le esperan. Por su parte, la Hermana Antoinette, preocupada por el estado de Josette, vuelve de vez en cuando a echar un vistazo a la nena, ...

Está ya anocheciendo y la señora Poulain vuelve a ponerse en camino para volver a casa, son unos 40 minutos andando. Al salir se encuentra con la profesora de Josette, la Hna. Madeleine y le dice que su hija no irá mañana a clase. Le explica lo que ha pasado y que la operación está prevista para esta misma noche. La Hna. Madeleine trata de consolar a la madre prometiéndole las oraciones de las Hermanas del colegio y las de las niñas de su clase, al día siguiente. "*Le dije - informa en su testimonio en el Proceso Diocesano - que pedirían la curación a Dios por la intercesión del Padre Juan María de la Mennais y que ella misma enviaría una estampa reliquia al hospital.*" La mamá, aunque alejada de la fe, se siente reconfortada por esta promesa.

Durante la noche e impulsadas por la Hna. Madeleine, cuya confianza en el Fundador es bien conocida, se pone en marcha una cadena de oraciones para pedir la curación de la enferma. Éste no es un hecho nuevo, efectivamente, después de la apertura de la Causa de Beatificación en 1911, no han dejado de rezar por esta Causa, tanto en las casas de las Hermanas como en las de los Hermanos.

Mientras, la Hna. Madeleine manda a otra Hermana que traiga una 'imagen-reliquia' del Fundador a la habitación de Josette y la ponen bajo la almohada de la nena. A la mañana siguiente, al comienzo de la clase, la Hna. Madeleine, teniendo en cuenta lo que había pasado después del encuentro con la mamá, reza en clase por esta intención junto con todas las demás niñas de clase ...

Una persona de Combourg que ha testificado recientemente en el Proceso de Rennes, se acuerda muy bien de esta oración en la que ella misma participó como alumna de la escuela Santa Ana.